254

A LA H. SOFÍA DOMENECH GÓMEZ

Tolosa, 6 diciembre 1902

MF I 249. Sólo autógrafas la firma y la posdata. El cuerpo de la carta, escrito por Ángela Cipitria.

Envía una especial bendición a una novicia en la víspera de sus primeros votos y le expresa su deseo de que viva en plenitud su consagración al Señor.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Sofía: Recibí sus cartas, y no se puede figurar, hija mía, cuánto, cuantísimo siento no poder estar en ese noviciado para el día de su profesión; pero crea que estaré muy unida en espíritu y que pediré muy de veras en ese día para que el Señor y la pura e inmaculada Virgen le concedan todas aquellas gracias y virtudes para que en poco tiempo se haga una gran santa, siendo fiel Esposa de Jesús, con quien me dice tiene deseos de unirse para siempre. Sí, hija mía, esto es lo mejor, y procure hacer la profesión con mucho fervor, y pida mucho por esta su pobre madre, por sus queridos padres y tíos, a quienes dará recuerdos.

Le pido que no tenga pena porque yo no esté ahí, pues quiero que esté conforme y pase el día muy alegre y santamente, puesto que dios así lo quiere. Yo ya procuraré irme cuanto antes, que mucho deseo verlas a todas.

No puedo más, hija mía, que llega el correo. Reciba los recuerdos de estas Madres y Hermanas, que todas le envían la enhorabuena, en especial la M. Ángela y la H. Gabriela; y míos, extensivos a la M. Joaquina y demás Hermanas, sabiendo que te quiere tu madre muy santa y te bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

La bendice su madre[1] y le perdono todo de corazón[2].

[1] Sobre este gesto de la M. Fundadora, cf. cta.31 nt.7

[2] En relación con esta praxis de la Congregación, cf. cta.21 nt.3